

de Antonini, Manionica y Kauffman.

COMENZARON LAS PRESIONES

El propietario de un recién fundado semanario, hizo presión para sacar a Roger Vivas del *staff* de colaboradores. En un periódico que se suponía no tenía mordaza y decía lo que otros no *podían* decir, se le estaba intentando colocar una mordaza a Vivas. Su propietario avalaba la rectitud de Irazabal y deploraba las denuncias de Vivas.

El piso se le movió a Roger Vivas a raíz de la denuncia que él le hiciera a Irazabal. Aunque desde la mencionada publicación jamás se hizo mención al personaje denunciado por Vivas, se le ofreció un espacio para que se defendiera, el cual fue rechazado de plano.

INTERVIENE EL FBI

La denuncia de Vivas rebotó hasta el FBI, oficina de inteligencia doméstica que estaba al tanto de las andanzas de una organización no-diplomática dedicada a recolectar información para ser enviada a Venezuela a través del Consulado. Pocos días después de la denuncia original de Vivas, reventó el escándalo detrás del escándalo del maletín y se destapó, parcialmente, una olla impresionante que lleva a la cárcel, precisamente, a personajes íntimamente ligados a Irazabal.

Roger Vivas se anotaba así, otro punto en su larga carrera de alertas que comenzara, a costa de su seguridad personal, en los andes venezolanos, cuando su mundo no se limitaba a la provincia de Venezuela y, en especial, al estado Mérida. Un apostolado que lo llevó al exilio, donde no lo han podido callar a pesar de los esfuerzos del régimen.

SIGUEN SUS INVESTIGACIONES

Y DENUNCIAS

Ahora ya Vivas es un personaje con una credibilidad a prueba de fuego. A raíz de su *affaire* con Irazabal, varios individuos que trabajan en la sombra para la democracia, lo han contactado. Algunos de ellos son altos funcionarios de agencias de inteligencia de gobiernos extranjeros.

LA RED TELARAÑA

De muchos es conocida la posición radical de Roger Vivas. En un momento dado, se ganó hasta el desprecio del exilio en Miami por presionar públicamente a Manuel Rosales para que pidiera las condiciones mínimas y de no obtenerlas, convocara al pueblo a la sublevación cívica. Claro, él ya sabía quién era Rosales, pero el resto de los venezolanos de esta ciudad, aparentemente, no.

puso al descubierto un aparataje secreto a las órdenes del régimen en Miami, le llegaron todos los elementos relacionados con esta red que ya tiene nombre y apellido: “La Red Telaraña”.

Hace meses que se viene investigando al “grupo de los genuflexos”, en especial a sus líderes, que no pasan de media docena. Son los componentes necesarios para que el “Socialismo del Siglo XXI” funcione sobre ruedas, como ha venido funcionando ya en Nicaragua - ininterrumpidamente - desde que los sandinistas tomaron el poder en 1985.

A mediados del pasado año se notó la presencia en Venezuela del Coronel Francisco Javier Salado Villacín, alto funcionario del M-IX (Medidas Activas) de la Dirección de Inteligencia Cubana. El organismo que contacta a Vivas se puso a trabajar intensamente para detectar las labores de Salado en nuestro país. Lo descubierto reventó las barreras protocolares y llegó a las más altas instancias de ese organismo de inteligencia extra-territorial.

El trabajo y los resultados son extensos y complicados, con muchos nombres, eventos, fechas, documentos. Sin embargo, se sabe ya quién es el enlace en Venezuela del M-IX cubano a través y a las órdenes del Coronel Francisco Javier Salado Villacín: una funcionaria venezolana desconocida hasta en su propio edificio de habitación llamada Carmen Stebbing, cuyo frente es el de fungir como consultora jurídica del C.N.E. ¿Para qué querrá el C.N.E. (Consejo Nacional Electoral) una consultora jurídica?



CARMEN STEBBING

A raíz de su último tubazo, donde

Restaurante Venezolano

Café Canela

15960 West State Road 84, Sunrise, FL 954 358.6950